

STUDI EMIGRAZIONE

INTERNATIONAL JOURNAL OF MIGRATION STUDIES

ANNO LIX | APRILE - GIUGNO 2022 | N° 226

SOMMARIO

- 179– Dichotomy between transnational orientation and social integration? The case study of the Russian community in South Tyrol
MIRJAM GRUBER, GIULIA ISETTI, ANJA MARCHER
- 201– Io...il Calabrese. Esempi di diaspora e transnazionalismo nelle comunità cinesi di Calabria
DOMENICO ANTONIO BARBUTO
- 218– Sull'accoglienza degli immigrati in Italia oggi: quanto e come vale il richiamo agli emigranti italiani di un tempo
FRANCESCO PAOLO CERASE
- 239– The impact of the novel Coronavirus on migrant workers in the GCC countries
MARTIN BALDWIN-EDWARDS
- 268– "Trafficked smuggling" dynamics. Conceptual overlapping and gaps impacting on human rights
ISABELLA CORVINO, FRANCESCA NAPOLI

-
- 282– The pushback practice in Hungary: Legalising the illegal?
BAYA AMOURI
- 299– “Caminantes venezolanos”. Imaginarios del destino de migrantes en tránsito por Colombia
FELIPE ALIAGA SÁEZ, ANGELO FLÓREZ DE ANDRADE, FRANKLIN DÍAZ
MEDINA, JEISON ARIAS RICARDO
- 319– Feminización de la migración venezolana documentada en su punto de origen durante 2018 y 2019
NEIDA ALBORNOZ-ARIAS, RINA MAZUERA-ARIAS, MIGUEL ÁNGEL MORFFE
PERAZA
- 344– Recensioni
- 349– Segnalazioni

“Caminantes venezolanos”. Imaginarios del destino de migrantes en tránsito por Colombia

FELIPE ALIAGA SÁEZ

felipeciaga@usantotomas.edu.co
Universidad Santo Tomás, Colombia

ANGELO FLÓREZ DE ANDRADE

angeloflorez@usantotomas.edu.co
Universidad Santo Tomás, Colombia

FRANKLIN DÍAZ MEDINA

franklindm@ufps.edu.co
Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia

JEISON ARIAS RICARDO

jdarhh@gmail.com
Universidad Santo Tomás, Colombia.

This article addresses the phenomenon of migrants from Venezuela who cross the border with Colombia and are recognized as “walkers”. The objective is to know a part of their trajectories and the elements that would configure the imaginary about the destination they hope to reach. The theoretical approach is mainly articulated around triadic model of social imaginaries of Armando Silva (2014). The methodology was exploratory: 93 questionnaires with open questions were analyzed in the municipality of Villa del Rosario in the Department of Norte de Santander in Colombia, performing triangulation in the analysis of discourse and content. It has been identified that the social imaginary of the destination is a process that is based on achieving a better future or better quality of life for walkers and their families, an imaginary that is not constrained by difficulties or risks, since action is not limited. Despite the long distances and the lack of clear information about the destination, which can be mentally restrictive factors, but the desire to continue and reach the desired destination outweighs the weakness of the intention of the transit.

Keywords: Walker, migration, destination, imaginary, Venezuela, Colombia.

Introducción

La globalización y la intensificación de los intercambios económicos y culturales, así como la mejora de los transportes son elementos que han contribuido a que un número mayor de personas se convierta en migrantes internacionales, según Naciones Unidas (2019) en el mundo serían 272 millones, de los cuales 13 millones fueron forzados a migrar¹. Si bien sólo el 1,8% de la población en América Latina y el Caribe son migrantes internacionales, la cifra está en aumento, principalmente a causa del éxodo venezolano. Según la R4V, Plataforma Regional de Coordinación Interagencial en febrero de 2021 ya serían 5.478.377 millones de refugiados y migrantes de Venezuela en la región.

Basta con revisar algunos indicadores económicos, sociales y de seguridad para identificar algunas de las causas del éxodo venezolano. El retroceso económico de Venezuela se refleja en que el Producto Interno Bruto del país no cesa de contraerse desde 2014 (Cepalstat, 2020). La inflación, que alcanzado el 15.000% (Fondo Monetario Internacional, 2020), ha destruido los salarios: para 2020 el salario mínimo venezolano equivalía a 4,6\$USD (Deutsche Welle, 2020). Por su parte, la pobreza alcanzó en 2018 a un 90% de la población del país (Banco Mundial, 2020a). Como resultado de la crisis económica, y la escasez de divisas, Venezuela experimenta una escasez de alimentos, medicinas y equipos médicos (Human Rights Watch, 2020).

Además de los citados problemas económicos y sociales, Venezuela atraviesa una crisis en materia de seguridad. En 2016 se convirtió en el tercer país con mayor tasa de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes, por encima de países como Colombia, Honduras y Afganistán (Banco Mundial, 2020b). Además del accionar de grupos delictivos nacionales, en Venezuela operan diversos grupos extranjeros como disidentes de las FARC, ELN y las bandas criminales colombianas (Konrad Adenauer Stiftung, 2020). Todos estos elementos permiten entender las razones por las cuales más de cinco millones de ciudadanos procedentes de Venezuela se han instalado en otros países de la región (R4V, 2021).

De esta forma podemos afirmar que la movilidad humana se produce desde Venezuela por una serie de factores *push-pull*, los cuales

¹ Agradecemos la su valiosa colaboración prestada para el desarrollo de esta investigación a Orlando Ortiz, responsable del proyecto de la Fundación Ayuda en Acción; y a los técnicos de campo: Daniel Jaimes Gelvez, Angie Colmenares Olarte, Esperanza Ramírez Arias, Marlene Contreras Sierra, y Belkis Arias Suárez.

mayoritariamente son de expulsión, asociados a la crisis que enfrenta el país, relacionados con el:

Quiebre del sistema democrático; el grave deterioro de la capacidad institucional, económica y productiva del país; la ruptura del monopolio estatal de la fuerza y la pérdida de control territorial; la escasez generalizada de alimentos y medicinas; el colapso de la infraestructura eléctrica y de otros servicios básicos, como el acceso al agua potable; y el retroceso de los sistemas educativos y de salud, todo lo cual ha dado lugar a una de las peores crisis humanitarias del hemisferio occidental (Universidad del Rosario y Konrad Adenauer, 2019:10).

Colombia es el primer receptor de población migrante venezolana. La institución oficial Migración Colombia (2020) registró hasta septiembre de 2020 al menos 1.715.000 personas venezolanas. Muchos de estos migrantes cruzan por el puente internacional Simón Bolívar, uno de los pasos fronterizos de mayor afluencia (ubicado entre la población de San Antonio del lado venezolano, y el corregimiento La Parada, del lado colombiano), así como por decenas de pasos ilegales (denominados “trochas”), o las “tierras de nadie” como denomina la Organización Internacional de las Migraciones (OIM, 2019) a aquellos pasos fronterizos irregulares de los países limítrofes. Muchos de estos migrantes siguen en tránsito hacia diferentes ciudades de Colombia y países de la región, como veremos más adelante.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] (2018a: 5), la migración en tránsito sería «un término por el que comúnmente se entiende la estancia temporal de los migrantes en uno o varios países, con objeto de llegar a otro destino definitivo». Estos migrantes se encuentran en riesgo de sufrir abusos a sus Derechos Humanos, ya sea por el desamparo o desprotección jurídica, afectados por formas de discriminación. La migración en tránsito, según Melissa Ley (2017: 255-256) también se puede considerar como:

Un fenómeno transversal que toca varias formas de movilidad – flujos mixtos, regulares e irregulares – su definición está basada primordialmente en la espacialidad, la temporalidad y sobre todo la intención, por lo que son migraciones que están ubicadas de forma temporal en un espacio intermedio entre los países de origen y (potencial) destino: los países de tránsito.

Por lo tanto, la problemática central que hemos considerado en este estudio es identificar qué elementos los “caminantes” venezolanos van configurando como centrales en lo que sería el imaginario del destino, es decir lo que esperan alcanzar. También, analizaremos si se observa en este proceso de tránsito migratorio la red de apoyo, la cual

según Massey et al. (1994) resulta ser aquella dinámica donde se ven reflejados patrones que conectan migrantes como, por ejemplo, desde el marco macrosocial, ya sea el continente, la lengua, el país de origen; o el micro social desde la familiaridad y la amistad. Esta dinámica respalda a los individuos en sus procesos migratorios, facilita su tránsito y también permite que la red se expanda, y pueda dar sostén al imaginario.

La mayoría de las personas que atraviesan la frontera colombo-venezolana sufren migración forzada en cuanto «desplazamiento de personas que son literalmente expulsadas de sus territorios y que buscan acceder a medios de subsistencia y oportunidades de movilidad social» (Delgado, 2014:35), lo que llevará a millones de personas a buscar nuevos destinos de vida y protección dada su condición de extrema vulnerabilidad, tal como sucede en diferentes rutas migratorias en el mundo, lo cual los convierte en refugiados, ya sea de facto o bajo los mecanismos de protección internacional.

El fenómeno de los caminantes en contextos de alto tránsito migratorio no es exclusivo del caso venezolano, pues existen fenómenos similares en Eurasia (ACNUR, 2017), África (Human Rights Watch, 2018) y en la misma América (Knomad, 2020). Entre 2015 y 2016, el caso de los refugiados sirios recibió una atención notable en medios de comunicación, cuando millones de sirios huyeron de la Guerra Civil que vivía su país, buscando refugio en países europeos. Una de las rutas más utilizadas por los refugiados en Europa incluyó cruzar a Turquía a pie, nadar o usar pequeños barcos para cruzar el Mar Egeo, caminar los Balcanes y parte de Europa Central para llegar a Alemania, o incluso, seguir caminando para llegar a países nórdicos como Suecia o Noruega (ACNUR, 2017).

En el continente africano, uno de los países que expulsa más ciudadanos al exterior es Eritrea. Se calcula que solo en 2016, unos 52.000 eritreos escaparon del país (Human Rights Watch, 2018); muchos de ellos lo hicieron caminando hacia las vecinas Etiopía y Sudán; algunos de ellos continuaron el viaje a pie hasta Libia, donde esperaban embarcarse hacia Europa.

En Latinoamérica se reconoce un tránsito a pie de migrantes de países de la región Norte de Centroamérica, desde octubre de 2018 y hasta enero de 2020, unas 16.000 personas iniciaron un recorrido desde Honduras y El Salvador con el propósito de llegar a México y posteriormente a Estados Unidos (ACNUR, 2018b), en lo que se conoció como las “caravanas” de migrantes.

A pesar de que ya existen estudios sobre la migración en tránsito, el ACNUR indica que «[l]a falta de investigaciones y de datos sobre

la situación de los migrantes en tránsito es una laguna importante y un obstáculo grave para formular políticas de respuesta efectivas, sostenibles y basadas en los derechos humanos» (2018a:23). De esta manera esta investigación busca aportar a este campo los estudios migratorios en movilidad humana en tránsito en Suramérica, en lo que serían flujos sur-sur.

El Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM)² en el Reporte Situacional de octubre de 2018 indica que los refugiados y migrantes continúan transitando a pie por Colombia, denominándolos “caminantes”. Estos transitan largas distancias a pie por no contar con documentación o recursos económicos para el transporte público, llegando a recorrer a pie distancias mayores a 1.430 kilómetros en condiciones de peligro e inseguridad (GIFMM, 2019). El tránsito generalmente es hacia Ecuador, Perú y el cono sur,

Ha alcanzado 537.463 personas venezolanas aproximadamente a finales de 2018. Las mujeres que migran caminando y sus acompañantes, quienes, por falta de recursos, y/o un estatus regular, y/o carecer de documentación, caminan largas distancias, exponiéndose a riesgos durante el trayecto, son un perfil particularmente más vulnerable y en necesidad de una respuesta integral y regional (Mujer y Futuro y OXFAM, 2019:2).

Durante los primeros meses de la pandemia de la COVID-19 en América Latina, entre febrero y septiembre de 2020, el número de caminantes venezolanos que llegaban diariamente a Colombia se redujo drásticamente, e incluso se reportó el retorno de venezolanos desde Colombia y Perú hacia la República Bolivariana, según el R4V (2020) desde marzo hasta septiembre, unos 106.000 venezolanos habrían regresado a Venezuela desde Colombia. Hacia octubre³ de ese mismo año, reinicia el tránsito y el número de venezolanos que reco-

² «El GIFMM fue creado a fines del 2016. Es co-liderado por OIM y ACNUR. Funciona como un espacio de coordinación para la respuesta a la situación de refugiados y migrantes en Colombia. Tiene 71 miembros, incluyendo agencias de Naciones Unidas, ONG internacionales y locales y el Movimiento de la Cruz Roja. Coordina la respuesta a las necesidades de refugiados, migrantes, retornados y poblaciones de acogida, tanto a nivel nacional como a través de la presencia local en 11 departamentos en forma complementaria a la respuesta del Gobierno» (obtenido de la Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela <https://r4v.info/es/situations/platform/location/7511>). Los miembros de esta plataforma ofrecen servicios a los caminantes, tales como «albergue temporal, kit de higiene y puntos de orientación e integración en las carreteras principales» (GIFMM, 2019b:5).

³ En octubre de 2020 se reabre parcialmente la actividad económica en países como Colombia, Ecuador y Perú, países receptores de migrantes venezolanos (Centro de Derechos Humanos UCAB, 2021).

rren a pie la frontera colombo-venezolana se acerca a las 600 personas por día, alcanzando una cifra similar al de los meses previos a la pandemia (Centro de Derechos Humanos UCAB, 2021).

Con la pandemia, la situación socioeconómica de los caminantes venezolanos que buscan llegar a Colombia se deteriora considerablemente. El Centro de Derechos Humanos UCAB (2021) reporta que hacia finales de 2020 llegaron más grupos familiares y niños, niñas y adolescentes no acompañados en condiciones de alta vulnerabilidad que durante meses anteriores, el cual se transforma en un fenómeno nuevo y que también requiere acompañamiento y análisis.

El International Rescue Committee realizó en octubre de 2018 el *Diagnóstico de la situación de migrantes venezolanos en tránsito peatonal en Colombia*, en el cual por medio de 280 encuestas a caminantes (ruta Pamplona: Cúcuta-Pamplona; ruta sur: Pamplona-Bogotá; y ruta norte: Cúcuta-Ocaña), se comprobó que la mayoría eran hombres jóvenes, que se movilizan al interior del país (Bogotá, Bucaramanga, Cali, Medellín) y hacia otros países (Perú, Ecuador y Chile). La mayoría provenía de los Estados de Carabobo, Aragua y Yaracuy, viajando en promedio hasta Cúcuta unos 799km, equivaliendo a 5 días realizando transbordos o 17 días caminando.

En este estudio las principales razones del destino son «el 65% de los(as) encuestados(as) refirió las oportunidades laborales como el argumento determinante para escoger ese destino. En este sentido, se destaca que no existe una oferta de empleo específica» (2018: 7). En segundo lugar, el reencuentro con familiares (41%) y la reencuentro con conocidos (19%). Lo cual confirma la existencia de redes migratorias.

En septiembre de 2020, la plataforma R4V realizó una evaluación de la situación de los venezolanos que cruzaban la frontera hacia Colombia. Según el mencionado estudio, las causas de emigración son similares a las expuestas por el International Rescue Committee para 2018. El 64% de los migrantes dejaba Venezuela para buscar nuevas oportunidades de ingreso en Colombia; mientras que un 43% lo hacía para acompañar o reunirse con un familiar (R4V, 2020).

De esta manera, estos trayectos de movilidad humana que buscan alcanzar un destino para estabilizarse conllevan una serie de experiencias y maneras de comprender el tránsito mismo y el destino, con relación a la experiencia vivida por las personas migrantes y refugiadas.

En este contexto, adquiere importancia conocer el mundo de significaciones (Castoriadis, 1993), que le va a dar contenido al imaginario social de un destino esperado por los migrantes, o desde la perspectiva de Manuel Antonio Baeza (2003) lo que se configura como un enigma,

es decir, los imaginarios «nos brindan algo así como la seguridad y la confiabilidad de sus contenidos en materias sensibles que, a priori, revisten el carácter de enigmas para nuestra conciencia» (Baeza, 2003:97). De esta forma buscamos comprender cómo los caminantes “instituyen” el imaginario del destino, es decir en qué elementos lo encarnan ya sea en lugares, situaciones, deseos, aspiraciones, etc. Considerando al imaginario como un esquema de significados el cual funciona como una «manera compartida por grupos de personas de representarse mentalmente el espacio y el tiempo» (Baeza, 2000: 9), según el mismo autor, otorgando sentido subjetivo al discurso, al pensamiento y a la acción. Buscamos en este proceso el cómo los imaginarios sociales, según Juan Luis Pintos (2015) «están siendo».

El imaginario del destino puede estar configurado, según Aliaga (2014), por una falta de información, o elementos que no existan al llegar, ya que por un lado está la voluntad del migrante de tomar un direccionamiento en la movilidad, pero por otro «intervendrán elementos exógenos que los migrantes desconocerán y que pueden alterar los imaginarios del destino» (Aliaga, 2014:144). El objetivo de los migrantes será, según el autor, buscar mejor calidad de vida, alcanzar el éxito en cuanto proceso especulativo sobre un futuro auspicioso que impulsa la acción, asumiendo un amplio margen de riesgo, «se plantea una referencialidad imaginaria basada en posibilidades de logros»(145), en el cual se llevan a cabo una serie de elaboraciones utópicas sobre el devenir.

Finalmente, para observar el comportamiento de los elementos que configurarían el imaginario social, tomaremos como referencia el «Modelo triádico de encarnación de los imaginarios urbanos» de Armando Silva (2014), quien plantea que el imaginario social puede estar en una relación «Realidad 1: Imaginada-Real», en cuanto lo Imaginado es dominante y Real es potencia, en donde «un objeto no existe en la realidad empírica comprobable pero una colectividad los imagina y los vive como realmente existentes» (277). La Realidad 2: Real-Imaginada, lo Real es dominante y lo Imaginado lo potencia, «[s]e trata de un objeto, un hecho o un relato o un texto que existe empírica y referencialmente pero no se le usa ni evoca socialmente por una urbe, toda colectividad o algún grupo de ella» (286). La Realidad 3: Imaginada-Real-Imaginada: es decir una nueva interpretación de la realidad en cuanto «cuando I, lo Imaginado, es equivalente a R, lo Real, y que en la dinámica de los imaginarios, se re-constituye como I' habiendo sido enriquecido en su sentido por

R.I' para señalar que es similar, pero no la misma I inicial pues ha incorporado o ha sido afectada por una nueva interpretación de lo Real que ocasiona una re-significación de I» (291).

Metodología

El enfoque de investigación fue de tipo exploratorio. Los resultados se obtuvieron mediante la aplicación de cuestionarios con preguntas abiertas a migrantes en tránsito peatonal en Villa del Rosario, municipio ubicado en la frontera con Venezuela y que forma parte del área metropolitana de Cúcuta, capital del Departamento de Norte de Santander, una de las principales zonas de recepción de migrantes y refugiados venezolanos (Migración Colombia, 2019). Villa del Rosario es un punto estratégico ya que es lugar de asentamiento, pero mayormente de paso de los migrantes venezolanos, dada su cercanía con uno de los principales puntos de ingreso a Colombia, el paso fronterizo puente internacional Simón Bolívar. Sin embargo, también muchos migrantes cruzan la frontera por pasos irregulares atravesando el río Táchira que divide ambos países.

El cuestionario fue estructurado con seis preguntas abiertas, relacionadas con: 1. Procedencia de los caminantes, 2. Las causas de la migración, 3. Experiencias en el tránsito. 4. El destino escogido y las causas de su elección. 5. necesidades y dificultades para alcanzar el destino, 6. Condiciones para la estabilidad en el destino. Las preguntas se realizaron con base para identificar los elementos comunes de sentido para ver el tipo de imaginario social en torno al destino de los caminantes

Se aplicaron 93 cuestionarios con preguntas abiertas de forma aleatoria en dos puntos de atención a migrantes, con el apoyo del proyecto «Ayuda humanitaria y protección para la población migrante venezolana, que ingresa por Villa de Rosario», financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y Desarrollo (AECID), y ejecutado por la Fundación Ayuda en Acción, en el cual los técnicos del proyecto entregaban kits alimentarios, hidratación e información (rutas impresas: ubicación geográfica y servicios institucionales), a la población caminante que se moviliza a pie hacia Bucaramanga, Bogotá, al interior de Colombia y otros países. Se capacitó a los técnicos para la aplicación del cuestionario y en estos espacios se hizo el levantamiento de información desde el 17 de abril al 3 de mayo de 2019, según el cronograma acordado con el equipo de investigación del Grupo de Estudios sobre Migraciones

Internacionales y Vulnerabilidad (GEMIV) de la Universidad Santo Tomás. Dado que los cuestionarios fueron aplicados en 2019, el análisis de trayectorias e imaginarios sobre el destino que buscan alcanzar los caminantes se concentra exclusivamente en el periodo anterior a la pandemia de la COVID-19.

Para describir sistemáticamente el significado del material obtenido se realizó análisis de contenido cualitativo (Schreirer, 2012:1; Holsti, 1969) a través codificación y recodificación del discurso por medio del *software* cualitativo MAXQDA. Esta codificación se llevó a cabo mediante la clasificación de fragmentos del material recolectado (Schreirer, 2014) en categorías previamente establecidas, por medio de diccionario de códigos, también considerando códigos emergentes que surgieran como categorías relevantes y comunes entre los discursos. La codificación se realizó por medio de categorías presentes en la perspectiva de la movilidad humana, considerando que hay una gran cantidad de factores de expulsión asociados a la crisis de Venezuela y la construcción del imaginario del destino.

Con el propósito de ratificar la validez del proceso, así como de aprovechar al máximo el material obtenido, los autores del artículo codificaron individualmente y luego grupalmente los resultados de los cuestionarios (Saldaña, 2009). La revisión grupal de los resultados sirvió al grupo para contrastar, discutir y luego decidir colectivamente la pertinencia del ejercicio individualmente realizado y validar las categorías emergentes frente a las previamente establecidas.

También se recurrió al análisis de contenido, estableciendo agrupaciones de palabras clave que permitieran cuantificar algunos datos relacionados con las variables principales del estudio, con el objetivo de mejorar la caracterización del proceso migratorio de los caminantes. Siguiendo a Duque (2014) se llevó adelante un proceso de categorización, basado en el propio corpus del estudio, ya que esta estrategia «es adecuada para los estudios previos y exploratorios» (45), en este sentido se agruparon las palabras clave con relación a las categorías del estudio, considerando las relaciones de los participantes, en nuestro caso «los caminantes venezolanos» con los diferentes momentos del tránsito y los elementos relacionados.

Análisis de resultados

En esta parte de la investigación se presentan los resultados obtenidos luego de codificar y analizar las respuestas obtenidas re-

lacionadas con la procedencia de los caminantes, las causas de la migración, experiencias y dificultades en el tránsito, el destino escogido y las causas de la elección, las necesidades para alcanzar el destino y las condiciones para la estabilidad en el destino.

La procedencia de los caminantes

Una de las preguntas iniciales realizadas a los caminantes fue de qué lugar de Venezuela procedían, aunque entre los participantes del estudio hay ciudadanos de todos los lugares de Venezuela, la mayor parte de los caminantes que respondieron el cuestionario provenía del centro-oeste y centro del país (61,6%), particularmente de los Estados Aragua (22,6%), Yaracuy (14,4%), Carabobo (12,3%), Lara (6,18%) y Trujillo (6,18%). Ninguno de los Estados mencionados hace frontera terrestre directa con Colombia. Por lo tanto, los caminantes deben recorrer buena parte de su país para llegar a la frontera, y posteriormente avanzar por Colombia, y si van hacia otro destino, para ellos la intención es seguir caminando, lo cual reafirma la idea de una larga travesía, la que puede estar afectada por múltiples riesgos.

De los Estados venezolanos de procedencia de los caminantes, Aragua es el Estado más oriental y alejado de los principales destinos (Bogotá, Cali y Quito). Entre Maracay, capital de Aragua, y Bogotá hay 1282.8 km; entre Maracay y Cali 1680.6 km y entre Maracay y Quito 2380.2 km. Caminar entre Maracay y Bogotá tomaría 270 horas, entre Maracay y Cali 355 horas y entre Maracay y Quito 501 horas (Google Maps, s.f.).

Las causas de la migración

Con relación a las causas por las cuales los caminantes salieron de Venezuela, la gran mayoría (98%) respondió que la difícil situación económica había impulsado la decisión de salir del país. Según los encuestados, encontrar agua, comida, medicina y contar con los servicios básicos es cada vez más difícil, y por esta razón decidieron dejar Venezuela. Algunos de los caminantes afirmaron que la causa de la emigración tenía que ver sobre todo con el desempleo, la precariedad laboral y los bajos salarios. «La situación del país, ya vemos que no encontramos de ninguna manera trabajo y como somos gente honrada nos gusta es trabajar, entonces hemos salido del país donde no hay empresas, no hay industrias» (Hombre, encuesta # 40, 3 mayo 2019).

Tanto hombres como mujeres, de diversos lugares de Venezuela, recalcaron que emigraban para garantizar un futuro mejor para sus

hijos (60%), siendo este uno de los elementos que instituyen el imaginario del destino, alcanzar el éxito se compone de otorgar calidad de vida para los hijos. De esta forma, podemos ver que una gran parte de los caminantes buscan un mejor destino no sólo para ellos, sino para sus familias; la mayoría viaja (80%) con integrantes de su núcleo familiar, sin embargo, aún permanecen en Venezuela miembros de su familia a quienes ellos esperan ayudar, consiguiendo recursos para poder ofrecerles mejores condiciones en el origen. «La situación económica, la manera de vivir, la forma de que no se encuentran los alimentos y medicina, no hay luz, no hay gas y está muy difícil salir con la familia adelante en Venezuela» (Hombre, encuesta # 3, 17 abril 2019).

Aunque según datos del Banco Mundial (2020b), Venezuela es el tercer país con mayor número de homicidios por cada 100.000 habitantes del mundo, curiosamente solo un caminante, un hombre de 35 años, aseguró que la situación de inseguridad que vive su país influyó en su decisión de buscar una nueva vida en otro país. Solo un 2% de los participantes afirmó que huía del país por motivos políticos, por ejemplo, por la responsabilidad que tendría el presidente de la república Nicolás Maduro en la situación de crisis que vive el país.

Experiencias y dificultades en el tránsito

Frente a la pregunta realizada a los caminantes sobre ¿qué experiencias ha tenido que enfrentar para llegar aquí? en el análisis fueron relevantes aquellas experiencias relacionadas con tres principales dificultades: problemas económicos, cansancio o malestares físicos, y mal trato. También algunos caminantes incluyeron en sus respuestas una combinación de todos los factores. Es relevante el hecho de que sólo algunos caminantes manifestaron haber recibido acciones de solidaridad durante el tránsito.

En el tránsito los problemas económicos de no disponer dinero les afectaban ya que no cuentan con recursos para poder adquirir alimentos o pagar un alojamiento, buena parte de los caminantes afirmó (32%) que el hambre y las dificultades para encontrar albergue eran experiencias relevantes en el tránsito hacia su destino. «Dormir en la calle, debajo de los puentes, bañarme en el río, la quebrada que está ahí, dormir en la calle, caminar; hace dos días llegué tarde a comer y cuando llegué ya se había acabado todo y ya tenía prácticamente dos días sin comer» (Hombre, encuesta # 41, 3 de mayo de 2019).

El cansancio físico es recurrente por las largas distancias que los caminantes deben enfrentar, casi un tercio (28%) se quejó de las consecuencias de caminar tanto, en ocasiones sin saber dónde debían llegar, algunos caminantes señalaron como experiencia en el tránsito el hecho de que se habían desorientado geográficamente, es decir, no sabían en qué lugar del país estaban ni tampoco cuál era la distancia hasta el lugar de destino, o cuánto esfuerzo les implicaría llegar hasta ese lugar. La experiencia más descrita por los caminantes relacionada con el entorno tiene que ver con el clima (10%), ya que la exposición al sol y la lluvia habría impactado directamente a los caminantes, generando malestares físicos.

En relación al mal trato algunos señalaron que han sido víctima de la indiferencia, bromas desagradables, e incluso actos delictivos, sobre todo en el cruce irregular de las fronteras, al pasar por las trochas (como se denomina a los pasos no permitidos). «Cuando pedimos colaboración nos contestan mal, están de mal humor, muchas cosas, caminar, no nos dan la cola, pedimos agua a veces no nos regalan» (Mujer, encuesta #20, 17 de abril de 2019).

Podemos confirmar que el tránsito migratorio ha llevado que los migrantes hayan tenido que asumir un amplio margen de riesgo (Aliaga, 2014), soportando situaciones difíciles, siendo elementos que han aparecido de manera circunstancial en el camino, exógenos al imaginario del destino, ya que el esfuerzo para alcanzar un punto de llegada, aunque por un lado se soporta en la extrema necesidad manifestada, por otro los percances y dificultades no limitan la movilidad y reafirman la enorme fortaleza humana que se demuestra en esta travesía, la cual sostiene la acción del caminar, en donde lo imaginario sigue siendo dominante en el modelo de Silva (2014), por lo que el destino estaría en la relación Imaginada-Real, ya que a pesar de todo se quiere alcanzar un mejor lugar para vivir.

El destino escogido y las causas de la elección

Se preguntó a los caminantes dónde esperaban llegar y por qué, cerca del 57,4% de los individuos encuestados afirmaron que tenían como destino algún lugar en Colombia. La mayor parte buscaban arribar a alguna de las ciudades más populosas del país: Bogotá, Medellín, Cali y Bucaramanga. Según los análisis cualitativos, los caminantes decidieron el destino o porque tenían redes de contactos en estos sitios o porque creían que en esas ciudades había mejores oportunidades económicas y sociales. De esta manera se identifica la relación

entre redes (Massey et al., 1994) y un futuro posible donde mejorar las condiciones de vida, sin embargo, con muy poca información sobre las condiciones del destino, se va dando forma al imaginario.

Las grandes ciudades del Eje Cafetero también aparecieron como sitios seleccionados por los participantes para comenzar su nueva vida, aunque en menor medida, sólo un 4% de los caminantes eligió Manizales, Armenia o Pereira como destino final. Solo uno de los encuestados afirmó estar interesado en llegar a una ciudad fronteriza cercana a Venezuela, de esta forma se reafirma el hecho de que los caminantes están dispuestos a seguir recorriendo largas distancias, haciendo enormes esfuerzos por lograr llegar a ese lugar esperado que no se tiene mayor información sobre, por ejemplo sus particularidades culturales o urbanísticas, sino más bien el imaginario del destino se reduce a un sitio adecuado para la obtención de recursos económicos. «Medellín, porque me dijeron que hay más fuentes de trabajo» (Mujer, encuesta # 81, 3 mayo 2019).

La mayoría de estos caminantes buscan alejarse de Venezuela, en donde un cuarto de los encuestados (25,1%) afirmó que su destino final era Ecuador y un 14,3% eligieron Perú, quienes decidieron migrar a estos países lo hicieron principalmente porque tenían familia o amigos en ese país, reafirmando la idea de las redes migratorias, así como por quienes argumentaron mejores perspectivas económicas y laborales. «Perú, porque están unas hermanas de nosotros allá y ellas son las que nos van a prestar el apoyo suficiente pal trabajo y poder mandar a buscar a nuestros padres en Venezuela» (Hombre, encuesta # 5, 17 abril 2019).

La búsqueda de oportunidades en el destino se correlaciona con uno de los resultados centrales del diagnóstico realizado por el International Rescue Committee (2018), en cuanto a la búsqueda de trabajo en el destino, pero sin tener claridad de una oferta. «Perú u otro sitio donde consigamos empleo, pero dicen que en Perú hay facilidades» (Hombre, encuesta # 25, 17 abril 2019). Lo que supone que hay un imaginario que en parte no está sustentado en algo real, ya que la información es ambigua, es decir, no hay una oferta directa; de esta forma en el mismo esquema de Silva (2014), lo Imaginado es dominante y lo Real sigue estando en potencia.

Aunque solo un 3,2% de los encuestados reconoció caminar sin rumbo fijo, más de la mitad de los caminantes dijeron que estaban dispuestos a modificar el lugar de destino escogido en caso de no encontrar lo que buscaban, es decir, seguir migrando, lo que implica que el imaginario puede volver a reconstituirse en cuanto los elementos que

le dan sentido subjetivo (Baeza, 2000) y que hacen que la representación del espacio deseado adquiera nuevas perspectivas. «Nuestro destino era Chile, pero vamos a hacer una escala en Bogotá, y si conseguimos empleo nos vamos a cantar ahí por periodo de un mes. Si no, llegamos a Ecuador, donde tenemos unos conocidos allá y nos quedaríamos ahí» (Hombre, encuesta # 12, 17 abril 2019).

Necesidades para alcanzar el destino

Frente a las necesidades y problemas para llegar al destino el análisis de contenido del material dio como resultado que más de un tercio de los caminantes (35%) respondió que necesitaba recursos económicos, comida y agua para seguir adelante, sobre todo quienes viajaban con familia; otros afirmaron que necesitaban ser transportados en alguna clase de vehículo automotor para llegar a su destino (32%), dado que caminar responde a una verdadera falta de recursos. «Necesitamos dinero para poder agarrar un transporte y no estar caminando con ese pocotón de muchachos» (Mujer, encuesta # 48, 3 mayo 2019).

Algunos elementos que también resultan importantes en el discurso, son la protección divina, como necesidad fundamental para alcanzar el destino, «Dios y suerte, optimismo y apegado a mi familia» (Hombre, encuesta # 25, 17 abril 2019); el mantener la motivación en el trayecto, debido a las dificultades que enfrentan por la larga caminata, «Motivarme yo mismo porque si nos ponemos a escuchar lo que dicen las demás personas es como si nos desanimaran muchas veces» (Hombre, encuesta # 61, 3 mayo 2019); así como el tener que dejar su país y algunos de ellos a sus familias.

Estas necesidades pueden constituirse en factores de reformulación del imaginario, ya que podrán ir en contra de la elaboración utópica del devenir, dado que el desgaste producido por las necesidades puede debilitar la *intención del tránsito* (Ley, 2017), restringiendo o limitando la motivación de alcanzar el destino deseado.

De esta manera el imaginario se encarna en el esfuerzo, el anhelo por el destino frente a las necesidades físicas de sobrevivencia y de estabilidad emocional, en este caso lo Real se vuelve dominante, se encarna en el propio cuerpo de los migrantes y puede también llevar a que el imaginario del destino, inicialmente esbozado por los caminantes, se afecte por las dificultades, por la falta de información o la nueva información que puede ser negativa y desalentadora. Sin embargo, en el momento de las encuestas los caminantes no cedían frente a los elementos exógenos de su proyección imaginaria social sobre un destino mejor.

Condiciones para la estabilidad en el destino

Frente a este campo se identificaron múltiples respuestas, sin embargo, más de dos tercios de los caminantes encuestados (63%) aseguró que conseguir empleo era condición *sine qua non* para la estabilidad en el destino. «Trabajar firmemente. Conseguir empleo y luchar, eso es lo que nos toca a los venezolanos, luchar» (Hombre, encuesta # 14, 17 abril 2019). Algunas personas respondieron que la estabilidad depende también de conseguir la residencia legal en el país de acogida, y de ser posible, la nacionalidad. «Tener una estabilidad pues y que nos legalizaran, nos dieran por lo menos la oportunidad de documentarnos para tener más beneficios» (Mujer, encuesta # 47, mayo 2019).

Una vez instalados en el lugar, los migrantes piensan en ayudar a su familia, bien sea mediante la reagrupación en la sociedad de acogida o enviándoles dinero, lo que se relaciona con una de las principales causas identificadas de la migración, es decir sostener a los hijos. Los caminantes no solo tienen en cuenta elementos económicos como condiciones para la estabilidad en el destino, también consideran que el respeto es fundamental para quedarse en la sociedad de destino. «No somos extraterrestres ni nada, pues somos normales, sea el país que sea, somos personas, somos seres humanos» (Hombre, encuesta # 8, 17 abril 2019).

Por lo tanto, las condiciones del tránsito hacia el destino esperado se articulan entre lo Imaginario-Real-Imaginario, dado que hay significaciones en devenir, ya que como indica Pintos (2015) los imaginarios sociales están en un proceso de construcción; por lo que se pueden ir deslizando entre lo real y lo “puramente” imaginario, o sea sin un verdadero sustento empírico o sólo en un grado de suposición; por un lado entre la búsqueda de empleo pero sin importar cual; la regularización de la condición migratoria y/o la naturalización como mecanismo efectivo para la integración económica, y un futuro junto a sus familias, aún sin saber dónde y cómo, y finalmente el respeto como un mecanismo simbólico de estabilidad en un destino que permite el desarrollo de su condición de personas con derechos.

Conclusiones

En esta investigación se identifica que, aunque la mayor parte de los caminantes viene del centro-occidente del país, hay caminantes que vienen desde diferentes lugares de Venezuela lo cual es reflejo de la situación de crisis generalizada que atraviesa el país y

los largos trayectos que deben enfrentar. También se identifica el enorme esfuerzo que realizan los migrantes por cruzar la frontera y avanzar hacia diferentes destinos, lo que se corresponde con las causas de la migración basadas en la falta de recursos económicos, servicios básicos y suministros. Sin embargo, dentro de los elementos relevantes del imaginario podemos encontrar la idea de buscar un mejor futuro, especialmente para los hijos, como un esquema de significado instituido central del imaginario social, el cual no se ve limitado por el enorme esfuerzo que implica el caminar.

Tal como indica el ACNUR (2018a), son múltiples los riesgos que enfrentan los migrantes en tránsito, al respecto los caminantes venezolanos mencionan las inclemencias del clima, la desorientación, el hambre, la falta de cobijo, indiferencia, malos tratos y delincuencia, aspectos que expresan la vulnerabilidad de los caminantes pero que no amilanan sus ansias por alcanzar unas mejores condiciones de vida.

En torno al lugar de destino aproximadamente la mitad de los caminantes deseaba quedarse en Colombia y el resto buscar otros países, principalmente Ecuador y Perú. Son importantes los contactos en estos lugares (familia, amigos o conocidos), lo que indica la existencia de redes migratorias (Massey et al., 1994) y la aspiración de un futuro mejor (Aliaga, 2014), contrastando con un bajo porcentaje de quienes no tenían la ruta definida; y los que cambien de destino reformulando el imaginario.

Para llegar al destino los caminantes requieren recursos materiales, pero también subjetivos, en cuanto la protección divina y/o elementos motivacionales, lo cual apunta al imaginario desde la idea de Silva en cuanto lo Real es dominante y lo Imaginado es potencia. Las dificultades pasan por aspectos materiales (dinero, comida, alojamiento) físicos y emocionales (cansancio, nostalgia, tristeza). Aspectos que son sentidos y vividos, van mostrando que alcanzar el destino y encarnar el imaginario del destino supone enfrentar en el propio cuerpo de los migrantes el esfuerzo y las duras condiciones del trayecto.

Ya llegando al destino la obtención de trabajo, la regularización y ayudar a su familia son elementales, sin embargo, también el respeto aparece como una noción más abstracta en términos de aceptación por parte de la sociedad de acogida, lo que apunta al nivel del imaginario en el cual se reintroducen los elementos en la relación Imaginada-Real-Imaginada (Silva, 2014), ya que la realidad se compone por la aspiración a mejorar las condiciones de vida y obtener el respeto, implicando un proceso de integración que puede superar la propia

disposición o el imaginario del caminante, por sobre su capacidad de agencia, ya que como proceso recíproco constituye un desafío para las sociedades de acogida en cuanto a la creación de estrategias para la convivencia pacífica entre población migrante y habitantes locales.

Sin duda se abren muchas preguntas a partir de este estudio, sobre cómo serán las experiencias de vida de los caminantes al llegar a su(s) destino(s); cuánto tiempo pasarán en un determinado lugar; qué protección reciben en sus trayectorias, ya que muchos de ellos por sus relatos podrían encontrarse en condición de refugiado; que dificultades tendrán en las próximas fronteras que enfrenten. Es fundamental velar por la condición de ser humano del migrante que por su condición de caminante se ve mayormente expuesto a la vulneración de sus derechos.

Finalmente, podemos definir el imaginario social del destino como un proceso que está sustentado en alcanzar un futuro mejor o mejor calidad de vida para los caminantes y sus familias, imaginario que no se constriñe por las dificultades o riesgos, ya que no se limita la acción, a pesar de las largas distancias y la falta de información clara sobre el destino, que pueden ser factores mentalmente restrictivos, sino que las ganas de continuar y alcanzar el destino anhelado superan la debilidad de la intención del tránsito, de esta forma en ocasiones lo Imaginario se vuelve dominante cuando el destino se vuelve ilusión, en otras lo Real se encarna en el propio cuerpo de los caminantes, y finalmente se entrecruzan los elementos para iniciar un proceso dialéctico que permita la integración del migrante en la sociedad de recepción.

Bibliografía

- Aliaga, Felipe (2014). El inmigrante como chivo expiatorio. En Freddy Alvarez, Palmira Chavero y Martín Oller (cords.), *Amawta. Seminarios de investigación* (143-184). Quito: Editorial IAEN.
- ACNUR (2017). *UN and partners launch plan to support five million Syrian refugees and countries hosting them*. [unhcr.org/news/briefing/2017/12/5a2ffd534/un-partners-launch-plan-support-five-million-syrian-refugees-countries.html](https://www.unhcr.org/news/briefing/2017/12/5a2ffd534/un-partners-launch-plan-support-five-million-syrian-refugees-countries.html).
- ACNUR (2018a). *Situación de los migrantes en tránsito*. [acnurdh.org/situacion-de-los-migrantes-en-transito/](https://www.acnurdh.org/situacion-de-los-migrantes-en-transito/).
- ACNUR (2018b). *“Caravanas” de refugiados y migrantes en Centroamérica*. [acnur.org/5bf3380e4.pdf](https://www.acnur.org/5bf3380e4.pdf).
- Baeza, Manuel (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre imaginarios sociales*. Santiago de Chile: RIL.
- Baeza, Manuel (2003). *Imaginarios Sociales. Apuntes para la Discusión Teórica y Metodológica*. Concepción: Sello Editorial Universidad de Concepción.
- Banco Mundial (2020a). *Migración desde Venezuela a Colombia. Impactos y Estrategias de Respuesta en el Corto y Mediano Plazo*, Colombia: Banco Mundial.
- Banco Mundial (2020b). *Homicidios intencionales (por cada 100.000 habitantes)*. datos.bancomundial.org/indicador/VC.IHR.PSRC.P5.
- Castoriadis, Cornelius (1993). *La Institución Imaginaria de la Sociedad* (vol. 2). Barcelona: Tusquets.
- Centro de Derechos Humanos UCAB (2021). *Caminantes de ida y vuelta. El flujo de caminantes venezolanos por el continente en tiempos de pandemia*. examenonuvenezuela.com/migracion-y-refugio/informe-cdh-ucab-caminantes-de-ida-y-vuelta-el-flujo-de-caminantes-venezolanos-por-el-continente-en-tiempos-de-pandemia.
- Cepalstat (2020). *Bases de Datos*. estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=i.
- Delgado, Raúl (2014). Globalización neoliberal y migración forzada: una mirada desde el sur. En Cristina Blanco (ed.), *Movilidad humana y diversidad social en un contexto de crisis económica internacional* (31-50). Madrid: Trotta.
- Deutsche Welle (2020). Suben el salario mínimo en Venezuela: ahora son 4,6 dólares. [dw.com/es/suben-el-salario-m%C3%ADnimo-en-venezuela-ahora-son-46-d%C3%B3lares/a-53264867](https://www.dw.com/es/suben-el-salario-m%C3%ADnimo-en-venezuela-ahora-son-46-d%C3%B3lares/a-53264867)
- Duque, Eladio (2014). Análisis de contenido mediante análisis de palabras clave: La representación de los participantes en los discursos de Esperanza Aguirre. *Mediaciones Sociales*, 13: 39-73.
- Fondo Monetario Internacional (2020). *Inflation rate, average consumer prices*. imf.org/external/datamapper/PCPIPCH@WEO/WEO_WORLD/VEN.
- Google Maps (s.f.). [Mapa de Suramérica, Suramérica en Google maps]. Consultado el 2 de diciembre de 2020 en <https://www.google.com/maps/@4.6315748,-74.0699088,11.79z?hl=en>.

- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) (2018). *Reporte Situacional Octubre de 2018*. data2.unhcr.org/en/documents/download/66967.
- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM) (2019). *Reporte Situacional (primer piloto) 15 de Enero 2019*. reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/68388.pdf
- Holsti, Ole (1969). *Content Analysis for the Social Sciences and Humanities*. Cambridge: Addison-Wesley.
- Human Rights Watch (2018). *Eritrea Events of 2017*. hrw.org/world-report/2018/country-chapters/eritrea# 2018.
- Human Rights Watch (2020). *Events of 2019*. hrw.org/world-report/2020/country-chapters/venezuela#.
- International Rescue Committee (2018). *Diagnóstico de la situación de migrantes venezolanos en tránsito peatonal en Colombia* (Inédito).
- Konrad Adenauer Stiftung (2020). *Colapso político y crisis humanitaria en Venezuela Opciones de gestión multilateral para un problema de repercusiones hemisféricas*. kas.de/documents/262509/262558/Colapso+Pol%C3%ADtico+y+Crisis+Humanitaria+en+Venezuela.pdf/09e70127-ecec-e5d2-284a-260eba5e15ae?version=1.0&t=1609856431465.
- Knomad (2020). COVID-19 crisis through a migration lens. *Migration and Development Brief* 32. documents1.worldbank.org/curated/en/989721587512418006/pdf/COVID-19-Crisis-Through-a-Migration-Lens.pdf.
- Ley, Melissa (2017). Migrantes, ¿en tránsito por México? En Felipe Aliaga (ed.), *Migraciones Internacionales. Alteridad y Procesos Sociopolíticos* (255-278). Bogotá: Ediciones USTA.
- Massey, Douglas, et al. (1994). An Evaluation of International Migration Theory: The North American Case. *Population and Development Review*, 20 (4): 699-751.
- Migración Colombia (2019). *Venezolanos en Colombia*. hmigracioncolombia.gov.co/index.php/es/prensa/infografias/infografias-2019/12565-infografia-venezolanos.
- Migración Colombia (2020). Un poco más de un millón 715 venezolanos se encontraban en Colombia en el mes de septiembre. migracioncolombia.gov.co/noticias/un-poco-mas-de-un-millon-715-mil-venezolanos-se-encontraban-en-colombia-para-el-mes-de-septiembre
- Mujer y Futuro y OXFAM (2019). *Informe Final de la Evaluación Rápida de Necesidades*. Departamento de Santander. Colombia. <https://n9.cl/e7kr>.
- Naciones Unidas (2019). The number of international migrants reaches 272 million, continuing an upward trend in all world regions, says UN. un.org/development/desa/en/news/population/international-migrant-stock-2019.html.
- Organización Internacional para las Migraciones (2019). *Glosario de la OIM sobre Migración*. Ginebra: OIM.
- Pintos, Juan (2015). Apreciaciones sobre el concepto de imaginarios sociales. *Miradas*, 13: 150-159.
- R4V. Plataforma Regional de Coordinación Interagencial (2020). Personas en tránsito, evaluación de necesidades. Septiembre de 2020. [/r4v.info/es/documents/details/82653](https://r4v.info/es/documents/details/82653).

- R4V. Plataforma Regional de Coordinación Interagencial (2021). RMRP 2020 Dashboard. 5 de febrero de 2021. data2.unhcr.org/es/situations/platform.
- Saldaña, Johnny (2009). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. London: Sage.
- Schreirer, Margrit (2012). *Qualitative Content Analysis in Practice*. London: Sage.
- Schreirer, Margrit (2014). Qualitative content analysis. En Uwe Flick (org.), *The Sage Handbook of Qualitative Data Analysis* (170-183). London: Sage.
- Silva, Armando (2014). *Imaginarios. El asombro social*. Quito: CIESPAL.